

Antonio Hernández Morejón: nuevos datos biográficos sobre su etapa de formación en Valencia

María Luz López Terrada

(Instituto de Historia de Medicina y de la Ciencia López Piñero,
(Universitat de València-CSIC)

*“Morejón vive en la memoria de los que le copiaron,
y vivirá, porque su tesoro saqueable es inmenso”*
COMENGE (1914), 299

LA OBRA HISTORICOMÉDICA de Antonio Hernández Morejón, realizada en el primer tercio del siglo XIX, ha sido y es en la actualidad absolutamente imprescindible para todos aquellos interesados en cualquier aspecto de la historia de la medicina española anterior a 1800. De hecho, su *Historia bibliográfica de la medicina española* sigue siendo objeto de numerosas citas casi doscientos años después de haber sido redactada¹. Sin embargo, tanto los estudios sobre su obra como los biográficos son llamativamente escasos, incluso prácticamente inexistentes en el caso de los análisis de su obra médica. Aún más, parece que nadie se ha ocupado de ir más allá de los datos proporcionados por los primeros biógrafos de Hernández Morejón. De hecho, las dificultades para la realización de una bio-bibliografía de este autor, ya fueron planteadas en 1864 por Miguel de la Plata y Marcos, al señalar que los únicos datos biográficos conocidos eran los procedentes de la introducción de lo que quizás era su obra más importante, la *Historia bibliográfica de la medicina española*. Además aunque sus discípulos habían publicado esta monumental obra, habían dejado bastantes trabajos

¹ Para el análisis historiográfico de esta obra cf. López Piñero (1988); Granjel (1977); Bujosa (1989) y el capítulo de C. Aguirre de este volumen.

inéditos, a los que pudo acceder a través del yerno de Morejón, Juan Gualberto Avilés². Siglo y medio después, no sólo siguen inéditos muchos de los manuscritos dejados por este autor, sino que se sigue sin elaborar una relación completa de su obra.

En este trabajo pretendemos únicamente iniciar una tarea que consideramos totalmente necesaria: la realización de un estudio biográfico desde una perspectiva actual de una de las grandes figuras de la historia de la medicina decimonónica. Por ello, además de la reordenación de los datos hasta ahora manejados, aportaremos alguna información nueva pero relativa únicamente a su etapa de formación y como médico rural en Valencia. Queremos dejar claro que una tarea de este tipo es totalmente necesario realizarla también para lo que fue el periodo más fructífero de la carrera de una de las más conocidas figuras de la medicina española de la primera mitad del siglo XIX. Es decir, nos estamos refiriendo a la necesidad tanto de estudiar a partir de fuentes primarias su biografía científica desde el momento de su nombramiento como profesor en Madrid, como a un análisis en profundidad de sus escritos no historicomédicos, que hasta este momento no han sido objeto de ningún análisis en profundidad.

Antonio Hernández Morejón nació en Alaejos (Valladolid) el 7 de julio de 1773, y a los cuatro años se trasladó a de la población de Vich donde fue educado por un tío suyo párroco³. Como indicó en 1798 un amigo suyo de la infancia en una declaración testifical en el Arzobispado de Valencia: “y es presentado desde niño a causa de que dicho Hernández fue teniendo la edad de cuatro años a la referida ciudad de Vich, en la que estuvo en casa de su tío y el testigo conoció y trató continuamente con motivo de haber estudiado las primeras letras y gramática hasta que había como unos ocho años que el citado Hernández se ausentó

² Plata y Marcos (1882), 192.

³ Originalmente, en el “Elogio histórico” de su *Historia bibliográfica de la medicina española* aparece, por error, que su tío vivía en un pueblo llamado Santa Eulalia de Quimper, Tarragona, dato que repiten todos los otros estudios. El que se trasladara a los cuatro años a Vich y no a este otro municipio, y viviera allí hasta 1790 lo confirmó tanto él mismo, como conocidos suyos en la testifical que se realizó para que se le concediera permiso de matrimonio que hemos reproducido en el apéndice nº 2.



Retrato de Antonio Hernández Morejón. *Historia Bibliográfica de la Medicina Española*. Madrid, Imp. Vda. de Jordán e Hijos, 1843. Vol. 2. página 6.

hasta esta de Valencia a cursar la filosofía”⁴. Según las biografías más antiguas, como en el “Elogio histórico” de la edición de su *Historia bibliográfica de la medicina española*, o los trabajos de Plata y Marcos, Comenge o, también, la de la enciclopedia Espasa⁵, el hecho de trasladarse con su tío fue debido a que se quedó huérfano⁶. Sin embargo, como veremos más adelante, cuando fue a casarse sus padres seguían viviendo en Alaejos, lo que llevó a preguntarse al historiador valenciano Rodrigo Pertegás cual fue la causa real de esta separación⁷. En cualquier caso, comenzó su educación primaria y secundaria en Vich, y no en Cervera como habitualmente se ha dicho. Allí cursó humanidades, pero no filosofía. De hecho, según las amonestaciones matrimoniales, antes de vivir en Valencia era vecino de la ciudad de Vich⁸.

A los 20 años, en 1792, se trasladó y comenzó a estudiar medicina en

⁴ Apéndice documental nº 2.

⁵ Chinchilla (1846), 531, Plata y Marcos (1882), Comenge (1914) y Enciclopedia, 36, 977

⁶ Esta afirmación ha sido copiada por todos los otros autores que han abordado la biografía de este autor.

⁷ Fresquet; López Terrada (2002). Hernández Morejón, Antonio. Las conclusiones a las que llegó el historiador de la medicina valenciano tras el análisis del documento que reproducimos en el apéndice documental nº 2 y su comparación con los datos biográficos de Morejón de que disponía son, textualmente, las siguientes: “«En los diversos documentos que constituyen este expediente constan los siguientes extremos:

1º El señor Hernández Morejón era natural de Alaejos y en 1798 en que se tramita este expediente tenía 25 años, con lo que claramente se afirma que debió nacer en 1773.

2º Que a los cuatro años de su edad, es decir en 1777, fue llevado a Vich e instalado en casa de un tío suyo = ¿Tenía entonces hermanos? = ¿cuántos y de que sexo? = ¿Vivía su madre? = ¿Por qué en tan temprana edad se le llevó a residir a tantas leguas de su pueblo natal en que vivía su padre?

3º En Vich aprendió las primeras letras y estudió lengua latina y humanidades, porque en dichos documentos consta que su estancia en Vich fue continua, sin ausencia notable.

4º En 1796, esto es a los 17 años de su edad abandonó la ciudad catalana y se trasladó a Valencia para estudiar en esta Universidad la Filosofía y la Medicina, residiendo aquí también sin interrupción notable.

4º (sic) En 1798 en que se tramita este expediente era Bachiller y pasante de Medicina = la locución «pasante de medicina» seguramente significa que terminados los estudios teóricos cursaba las clínicas, cuyo estudio en dicho año ya existía en tres cursos, estando encargado como catedrático de todos los tres años D. Tomás Tatay».

⁸ Véase apéndice documental número 2.

la Universidad de Valencia.⁹ A partir de los *Libros de matrículas*, sabemos que en 1792 se matriculó en Anatomía, al año siguiente en Química y Botánica, repitiendo Anatomía en 1794. La asignatura de curso de medicina la hizo en 1795, y al año siguiente no se matriculó en ninguna. Entre 1797 y 1798 terminó la carrera cursando los dos años de práctica de medicina y de lengua griega¹⁰. De este modo, se presentó al examen para obtener el título de bachiller el 10 de junio de 1798. Fue examinado por el entonces catedrático de la Universidad Tomás Vilanova sobre un aforismo hipocrático¹¹. Poco después fue habilitado por la Subdelegación del Protomedicato de Valencia para poder ejercer como médico¹².

Antes de terminar los estudios de medicina, según el elogio introductorio y, a partir de ahí, casi todos sus biógrafos, indican que fue nombrado director anatómico y catedrático sustituto¹³. Esto ha llevado a afirmaciones como que había desempeñado cátedras de medicina en la Universidad de Valencia, donde había estudiado¹⁴, o que fue disector anatómico y profesor auxiliar de la Facultad de Medicina de Valencia, hasta que “en 1799, habiéndose suprimido las cátedras de medicina partió para Beniganim donde ejerció como facultativo”¹⁵. Sin embargo, tal y como hemos podido comprobar, Hernández Morejón aunque efectivamente estudió medicina en Valencia, no obtuvo en esta Universidad más que el título de bachiller, ni siquiera el de doctor y, en ningún momento de su vida, se dedicó a la enseñanza de la medicina en dicha Universidad, al menos con un puesto de carácter oficial.

⁹ Sobre los estudios de medicina en la Universidad de Valencia en este periodo cf. López Piñero (1991).

¹⁰ Archivo Histórico de la Universitat de València. *Libro de matrículas 1792-1798*, n° 9.

¹¹ Véase apéndice documental número 1.

¹² Peset (1877-78), 429. Sobre la subdelegación del Protomedicato en Valencia en esta época y sus funciones: Muñoz (1751) y Micó (1982).

¹³ Como por ejemplo Chinchilla (1846), 531 o Plata y Marcos (1882), 194.

¹⁴ En Enciclopedia, 36, 977 se dice textualmente “El joven Morejón, que había regentado cátedras en Valencia, donde hizo todos sus estudios salutíferos con notable aprovechamiento”.

¹⁵ Comenge (1914), 137. Más adelante, otro lugar, dice que catedrático sustituto, nota p. 296.

Por otro lado, gracias a la ingente labor realizada por José Rodrigo Pertegás en los archivos de la ciudad de Valencia hemos podido saber que el mismo año en que obtuvo el bachillerato en medicina, el 16 de julio de 1798, se casó con Vicenta Maseras, hija de uno sus profesores, Francisco Maseras catedrático perpetuo de curso y prior del claustro de Medicina. El hecho en sí no tiene mayor trascendencia excepto que, a causa de la oposición de Maseras a este matrimonio, se tuvo que iniciar un expediente judicial en la Curia Eclesiástica donde aparecen los numerosos datos biográficos de Hernández Morejón que se han incluido en esta biografía y que permiten, en todo caso, matizar o aclarar aspectos de sus primeros años hasta ahora poco conocidos.

Lo que si es seguro es que en 1802, a los 29 años, era médico titular de la villa de Beniganim en la comarca de la Vall d'Albaida de Valencia. Cuando Plata y Marcos, redactó su obra, publicada en 1864, los vecinos de Beniganim aún recordaban de él “con agradecida memoria el esmero y asiduidad con que asistió a sus habitantes”¹⁶. Allí, según Comenge¹⁷, aparte de ejercer como médico rural, se dedicó al estudio de la botánica de la zona, así como a la historia de la medicina y a vacunar a la población de esta comarca, con la entonces nueva vacuna antivariólica de Jenner. Fruto de esta actividad fue un trabajo sobre la historia de esta campaña de vacunación que ha permanecido inédito. La única referencia que se tiene de este manuscrito es la que proporciona Plata y Marcos, que describe su contenido en su biografía de Morejón, ya que lo pudo consultar en la biblioteca de Gualberto Avilés, yerno del biografiado¹⁸. Según este

¹⁶ Plata y Marcos (1882), 194.

¹⁷ Comenge (1914), 295.

¹⁸ Plata y Marcos (1882), 221-223. Según este autor era el yerno de Hernández Morejón, Juan Gualberto Avilés el que a mediados del siglo XIX tenía todos sus manuscritos. Perteneció, como su suegro al Cuerpo de Sanidad Militar y era médico del Hospital Militar y de la inclusa de Madrid. Además publicó una traducción castellana del *Manual de Cirugía* de Tavernier publicado en 1830 y en 1841. Por otro lado, fue el que llevó a cabo la publicación de la *Historia bibliográfica de la medicina española*, que había quedado manuscrita tras la muerte de Morejón. Sobre este personaje no hemos localizado estudios. La información procede de Espina (2005) y Martín Laborda (2003), además del Catálogo Colectivo del Patrimonio bibliográfico español. <http://www.mcu.es/patrimonio-bibliografico/buscarPatrimonioBibliografico.do>

resumen¹⁹, la primera parte está dedicada a una historia de la viruela y de los primeros intentos de curación de la misma hasta la aparición de la inoculación. La segunda parte está dedicada al origen de la vacuna de Jenner y a partir de información de primera mano ya que fue uno de los primeros en vacunar, a la difusión de la misma en España, fundamentalmente a través de Francisco Piguillem. Por último, Morejón describió su actividad como “uno de los más activos propagadores de la vacunación en la provincia en que entonces residía”, relatando tanto la forma en que había vacunado en la Vall d’Albaida, como algunos casos clínicos, con el objeto de demostrar los beneficios de la vacuna jenneriana²⁰. En esta misma línea, en 1803, la Junta de Sanidad de Valencia le mandó a la villa de Onil, donde se había declarado una epidemia, y allí organizó un lazareto en la Sierra de la Solana²¹.

Pero su labor como médico rural no se limitó a la práctica de la medicina, sino que además, durante este periodo participó en el debate en torno al sistema browniano. Según Riera, en la España Ilustrada hubo un reducido número de seguidores de este sistema, aunque su influencia se pueda detectar hasta bien avanzado el siglo XIX. En la Comarca de la Ribera hubo uno de los focos más interesantes del brownismo peninsular²². Esta era la zona donde Hernández Morejón estaba ejerciendo y, así junto a Juan Bautista Llopis, médico titular de Cullera y browniano, mantuvo frente a Francisco Llançol una polémica respecto a este sistema médico. Francisco Llançol²³, tenía una orientación empírica y antisistemática a partir de los postulados de Sydenham y su maestro Andrés Piquer, lo que le llevó a una postura claramente opuesta al sistema médico browniano, y le dedicó varios folletos a refutar las ideas de Llopis y de Hernández Morejón, también antibrowniano²⁴ al

¹⁹ Comenge (1914), 209, copia este extracto, insistiendo sobre todo en los aspectos más historicomédicos del mismo.

²⁰ Plata y Marcos (1882), 223.

²¹ Plata y Marcos (1882), 194. Comenge (1914), nota p. 296.

²² Riera (1988), p. 22, 23.

²³ Riera (1988), p. 18.

²⁴ Todos los escritos de esta polémica están recogidos en López Terrada (1987).

respecto. En estos escritos, como ha señalado Riera, “la postura teórica de Francisco Llançol combate en nombre del hipocratismo, tanto el reduccionismo browniano como la compleja y sofisticada nosotaxia histórico-natural de la ilustración”²⁵. Uno de estos textos, redactado en Alzira el 20 de febrero de 1800 y publicado dos años más tarde, es una carta dirigida directamente a Morejón. En ella, con el explícito título de *Carta a D. Antonio Hernández, médico titular de la villa de Beniganim, sobre el sistema de Guillermo Cullen, en orden a la causa próxima de la calentura, y su impugnación por el Dr. Juan Brown, con una censura del sistema browniano*, Llançol escribía: “Los límites de una breve carta no me permiten extenderme más en el juicio que he formado de las ideas de Cullen y Brown, pero diré a vuestra merced libremente que estos hombres nos hacen perder el tiempo inútilmente en una cosa que nada adelanta par al curación de las calenturas, y no hay paciencia para leer las sutilezas metafísicas con que intentan obscurecer lo que palpamos y observamos por nuestros propios sentidos”²⁶. Aunque no hemos localizado el texto al que estaba respondiendo Llançol en su carta de 1800, la postura en contra del sistema browniano de Morejón aparece claramente expuesta en el texto publicado en Valencia por Benito Monfort en 1803. Se trata de un libro de 143 páginas, donde con el título de *Discurso crítico de la doctrina del Dr. Juan Brown, presidente de la Sociedad Médica de Edimburgo, con algunas reflexiones sobre el pernicioso influxo de los sistema en el arte de curar, que dirige a los jóvenes que empiezan el ejercicio práctico de la medicina*, deja clara su orientación antisistemática. Desgraciadamente este escrito, al igual que la práctica totalidad de la obra médica de Morejón no ha sido objeto de ningún estudio, ni se ha analizado su postura en el contexto del debate browniano, a excepción de Comenge, que comentó sobre el mismo que “es un extracto fiel de la exposición e impugnación de la doctrina y la contienda de los médicos valencianos Llansol y Llopis”.²⁷

²⁵ Riera (1988), p. 19-20.

²⁶ Llançol (1802), 27.

²⁷ Comenge (1914), 167.

Su etapa de médico rural terminó poco después de haber sido comisionado a Onil por la Junta de Sanidad de Valencia, ya que dado el éxito que había obtenido, y como se había declarado un brote epidémico²⁸ en Mahón fue nombrado, a propuesta del Tribunal del Protomedicato, primer médico del hospital militar de Menorca, empezando así su carrera médico castrense, otro aspecto muy importante de la vida profesional de Morejón. Por otro lado, aunque no es conocido por algunos de sus biógrafos, que únicamente señalan que durante esta etapa trabajó en la historia natural de la isla de Menorca, durante estos años redactó una topografía médica de la isla. El manuscrito, conservado por un médico militar a mediados del siglo XIX, tenía el título de *Topografía físico-médica de la isla de Menorca, a la que se añade las epidemias que escribió Jorge Cleghorn,...*²⁹. Se trata, como es habitual en los estudios de este tipo redactados en la época, de investigaciones empíricas de tipo sociológico y geográfico, en los que se insertan diversas consideraciones acerca del origen y desarrollo de las epidemias y sobre la morbilidad en general, así como datos de la historia natural. Según la descripción de Plata y Marcos, la topografía de Hernández Morejón está dividida en cuatro capítulos y comienza, como casi todos sus escritos, con una introducción historicomédica de la relación entre el medio ambiente físico y la salud a partir de los textos hipocráticos, así como con citas a trabajos anteriores de estas características sobre la isla. En concreto, cita, ya en el título, la clásica topografía del médico militar escocés, George Cleghorn (1716-1789)³⁰, uno de los fundado-

²⁸ De qué era exactamente el brote epidémico difieren las diferentes biografías consultadas. Plata y Marcos (1882), 194 dice textualmente: "De este modo, una vez terminada su etapa de médico rural, pasó a Mahón como "profesor médico castrense, donde atajó una epidemia de escorbuto que diezmaba las tropas de guarnición". De igual modo, Enciclopedia, 36, 977, indica que la epidemia era escorbuto, pero según Comenge (1914), se trataba de fiebre amarilla.

²⁹ Plata y Marcos (1882), 238-241.

³⁰ *Observations on the epidemical diseases in Minorca from the year 1744 to 1749: to which is prefixed a short account of the climate, productions, inhabitants and endemial distempers of that island by George Cleghorn ...* London, printed for D. Wilson ..., 1751. 8°. XIX, 288 p. Cleghorn en su obra fue mucho mas allá del ambientalismo que caracterizaba a las topografías médicas clásicas y, en la descripción que hizo de las enfermedades

res de la Royal Medical Society de Edimburgo, que había estado destinado en Menorca en 1748 y la de Passerat de la Chapelle, otro médico militar que estuvo en la isla durante la breve dominación francesa (1756-1762)³¹. Los cuatro capítulos están dedicados a la descripción geográfica de la isla, al estudio de acuerdo con el hipocratismo del “ambiente” a partir de la calidad el aire, la naturaleza de las aguas y la temperatura en relación con su influencia sobre la salud y la enfermedad. El tercer capítulo lo dedica a la alimentación, al vestido y a las costumbres en base la complexión y constitución de los habitantes de la isla. Por último se ocupa de las enfermedades endémicas y epidémicas, donde se incluye una descripción del Lazareto de Mahón. Parece ser que este manuscrito estaba acompañado de una serie de cuadernos con catálogos de la flora, la fauna y los fósiles de la isla, indicando tanto los términos científicos como los populares en castellano y en catalán. De igual modo, parece que el inicio de sus investigaciones histórico médicas datan de esta época. Comenge señaló que en su estancia en Menorca ya se había aficionado a la “bibliografía médica... contribuyendo a dar pábulo a sus investigaciones eruditas la circunstancia feliz de que su suegro el catedrático valentino doctor Maceras, era poseedor de una copiosa y selecta biblioteca”³². Por último, durante su permanencia en la isla todo parece indicar que coincidió con su hermano,

que afectan a los menorquines, fue un observador minucioso y objetivo, hasta el punto que su descripción del paludismo –fiebres tercianas, un azote endémico de los menorquines – era tan precisa y correcta que, por este motivo, el libro mereció varias reediciones. En su tiempo libre se dedicó a observar la realidad menorquina en todo lo que le parecía de interés. Sobre este autor: http://www.electricscotland.com/history/other/cleghorn_george.htm. Sobre su estudio de Menorca: Vidal (1994) y Freixa (1999).

³¹ *Reflexions générales sur l'isle minorque : sur son climat, sur la maniere de vivre de ses habitans & sur les maladies qui y regnent par M. Claude-François Passerat de la Chapelle ...* A Paris, Chez la Veuve d'Houry ..., 1764. X, 133, [3] p. Hay una traducción castellana: *Reflexiones generales sobre la isla de Menorca : su clima, el género de vida de sus habitantes y las enfermedades que en ella reinan por M. Claudio Francisco Passerat de la Chapelle ...; traducción de Lorenzo Pons Marqués ...; prólogo de Federico Llansó. Mahón, B. Fábregues, impresor, 1901. XXXVII, 119 p. Catálogo Colectivo del Patrimonio bibliográfico español. <http://www.mcu.es/patrimoniobibliografico/buscarPatrimonioBibliografico.do>*

³² Comenge (1914), nota p. 296.

EL GENERAL EN JEFE

DEL SEGUNDO EJERCITO,

A LOS PUEBLOS

DE MURCIA Y VALENCIA.

La incomunicacion en que necesariamente ha puesto á muchos de los pueblos de Murcia, Orihuela y sus contornos el azote de la epidemia, ha sido causa de que algunos soldados, que ó enfermos ó atrasados se encontraron en dichos pueblos no hayan podido reunirse á sus banderas; pero pasada la fiebre amarilla y libre la comunicacion ha desaparecido esta causa, y no puede haber razon para que ningun soldado se halle separado de su cuerpo por mas tiempo. Así pues, mando:

Que en el término de quince dias despues de publicado este decreto se presente todo soldado ó en su cuerpo, ó en la capital de Murcia si éste estuviese lejos, con el armamento con que se hubiere separado; en la inteligencia que pasado este término los soldados que se encuentren en los pueblos serán tratados como desertores con todo el rigor de la ley, y la Justicia del pueblo en que se hallen pagará trescientos ducados de multa, y otros trescientos el padre ó pariente mas cercano del delinquente, aplicables ambas sumas á las urgencias del ejército de mi mando.

Quartel general de Tobarra 29 diciembre de 1812.

Xavier Elío.

Decreto impreso de 20 de diciembre de 1812, firmado por el general en jefe del segundo ejército, Xavier Elío, ordenando a los soldados que se quedaron enfermos en los pueblos a causa de la fiebre amarilla que se reuniesen con sus respectivas banderas en Murcia.

✓ 4.^a División 15 enero

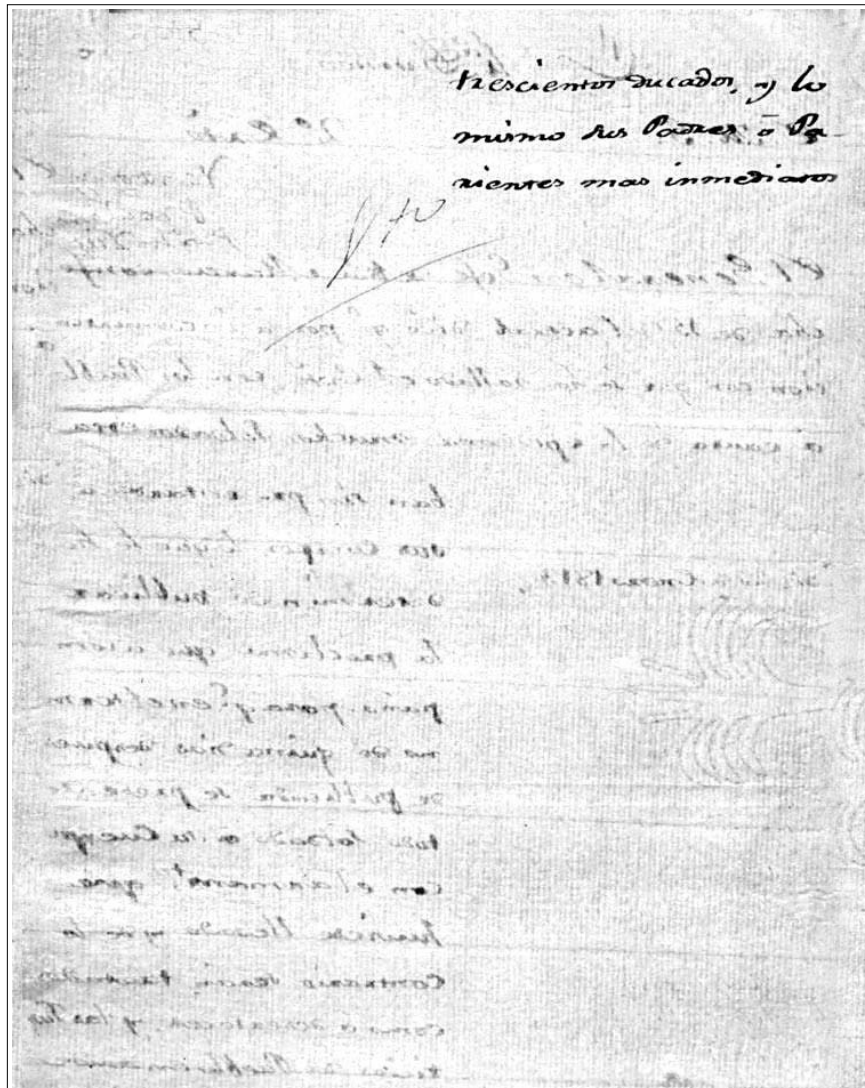
E. M. G. 2.^o Exto.

Vanden y
Proclama
Pazlos Dip.^{to}

El General en Jefe de Mencia confe-
cha de 15 del actual dice q^o por la incomunica-
cion con que se ha hallado el Exto con los Pueblos
q^o causa de la epidemia, muchos Soldados erra-
ban sin presentarse à sus
Corps, lo que le ha
determinado publicar
la proclama que acom-
paña. para q^o en el term-
no de quince dias despues
de publicada se presente
todo Soldado à su Cuerpo
con el armamento, que
hubiere llevado. y de lo
contrario serán tratados
como à desertores. y las Ju-
sticias del Pueblo en donde
se aprehendieren pagaran

Cast. 29 de Enero 1813

Bando de 29 de enero de 1813 del general en jefe del segundo ejército por el que remite la proclama por la que se convocaba a los soldados que se quedaron



enfermos de fiebre amarilla en los pueblos a reunirse con el ejército.

Sebastián Hernández Morejón, también al servicio del ejército como capellán castrense y «doctor en teología y ambos derechos, abogado de los Reales consejos, examinador Sinodal de Valladolid y Menorca, proteniente general castrense de las tropas de Aragón, insigne orador y poeta»³³. Sebastián Hernández Morejón fue autor de diferentes obras, algunas de carácter histórico, como la *Idea histórica de los principales sucesos ocurridos en Zaragoza durante el último sitio, recopilados por el P. capellan de exercito Dr. Don Sebastián Hernández de Morejón, testigo y casi víctima de aquella gloriosa catástrofe*, publicado en Mallorca en 1809, así como de diferentes elogios y oraciones fúnebres³⁴.

Por su parte, Antonio Hernández Morejón, permaneció en el ejército realizando labores sanitarias en Mahón hasta 1805, en que por motivos de salud tuvo que retirarse, y volver a la Península. De Mahón no regresó a Valencia, sino que se fue a Soria, donde tan sólo sabemos que tenía “un pingüe destino médico con derecho a viudedad”. Permaneció poco tiempo allí, ya que al declararse la Guerra de la Independencia, se reincorporó y ejerció activamente como médico militar ya que estuvo en varios frentes, básicamente en campañas de lucha antiepidémica y como director de hospitales de campaña. En 1808, mientras estaba en los frentes de Andalucía y el centro, fue hecho prisionero por los franceses en Cuenca, cuando estaba enfermo de tifus, puesto que según Comenge había sido “contagiado por los miasmas que pretendía destruir en los hospitales”³⁵. De allí se fugó, y regresó al ejército, siendo nombrado director de los hospitales militares de Orihuela y “consultor de sanidad de los reinos de Valencia y Murcia, librando a estos países de una terrible epidemia de fiebre amarilla”³⁶. Este nombramiento implicó que para reconocer la epidemia de fiebre amarilla, y acompañado de otros dos médicos militares, Aso y Espinosa, examinara siste-

³³ Elogio (1842), X.

³⁴ Catálogo Colectivo del Patrimonio bibliográfico español. <http://www.mcu.es/patrimonio/bibliografico/buscarPatrimonioBibliografico.do>

³⁵ Plata y Marcos (1882), 195.

³⁶ Enciclopedia, 36, 977.

máticamente tanto a los enfermos como a los cadáveres, y a continuación comenzara la campaña contra la misma. A partir de este conocimiento directo de la enfermedad, según Plata y Marcos, Hernández Morejón llegó a afirmar que podía reconocer, sólo con la vista, las manchas características que deja la fiebre amarilla en los cadáveres³⁷. Para la lucha antiepidémica, entre otras cosas, trasladó primero a Elche y luego a Mula los hospitales de campaña de Orihuela, lo que le ocasionó conflictos con los mandos militares. Hay que tener en cuenta los graves problemas que había en los hospitales de campaña. Por ejemplo, ese mismo año, en Murcia, Laureano Felices y Tauste expuso la necesidad de que se concluyese el hospital militar de esa localidad que inició el marqués del Villar. El informe se encuentra junto a otros similares que informaban del estado, la gestión y las carencias de los hospitales de campaña que existían a lo largo de toda la península, y que fueron remitidos a la Junta Suprema Central Gubernativa del Reino³⁸. Fruto de la labor realizada en Murcia por los médicos fue el «Expediente sobre la representación de la Junta superior de Murcia sobre el estado de la provincia, la epidemia que sufre y las medidas que se han tomado para contenerla» que las Cortes Generales y Extraordinarias de la Nación remitieron el 5 de diciembre de 1811 al Consejo de Regencia³⁹. Aunque no figure explícitamente en dicho informe, y dado su cargo, es más que segura la colaboración en el mismo de Hernández Morejón

Lo que si es seguro, y fruto de esta experiencia, es el folleto dedicado a la prevención y tratamiento de la fiebre amarilla que publicó en Murcia en la imprenta del ejército del ejército en 1812 y que dedicó al entonces capitán general de Aragón y Valencia, José O'Donell. También estuvo en Murcia trabajando, dentro del ejército, en una epidemia de tifus. Toda esta labor hizo que al final de la guerra, en 1815 fuera nombrado Protomédico de los ejércitos de Aragón. Pese a ello,

³⁷ Plata y Marcos (1882), 195.

³⁸ Archivo Histórico Nacional. ESTADO, 47, A. Título de la unidad: «Sección de Hacienda. Asistencia a los hospitales militares».

³⁹ Archivo Histórico Nacional. CONSEJOS, 12868, EXP. 43.

dato lo que había visto durante esta época en los hospitales de campaña, redactó el trabajo que, con el título de *Discurso económico-político sobre los hospitales de campaña*, publicó en Valencia en la imprenta de Salvador Faulí en 1814. El propósito de esta obra era la reorganización de la asistencia hospitalaria del ejército a partir de su experiencia durante la Guerra. Para ello realizó una denuncia del estado de los hospitales de campaña, en especial por la falta absoluta de medios y de unas mínimas condiciones higiénicas, así como por la desorganización absoluta en el gobierno y financiación de este tipo de instituciones. Esta denuncia la termina proponiendo un nuevo reglamento en base a un aumento del gasto destinado a los hospitales de campaña, la necesidad de la existencia de estos centros para que los enfermos no fueran atendidos en otro tipo de instituciones y, por último, el aumento del poder del médico militar dentro del mismo frente a los mandos militares. Tras ello propone como deberían ser este tipo de hospitales en el futuro, tanto en cuanto a la dirección, personal, trato a los enfermos, medidas sanitarias y estructura⁴⁰.

En esta misma línea, pero redactado en sus primeros años en Madrid, está el manuscrito descrito por Plata y Marcos que conservaba el yerno de Hernández Morejón y, donde con el título *Proyecto de organización de un cuerpo permanente de medicina militar*⁴¹, hizo una propuesta a través de un reglamento compuesto de 95 artículos de remodelación del cuerpo con el objeto de lograr una mayor eficacia y mejor funcionamiento, y en los cuales se trata de organizar tanto la enseñanza de los médicos militares como la organización y estructura de este cuerpo. Estos escritos indican que su participación activa en la Guerra y su actividad como médico militar no se limitaron al ejercicio, sino que tuvo un profundo interés en tratar de renovar y remodelar con vistas a una mayor eficacia toda la estructura profesional, administrativa y hospitalaria existente en torno al ejercicio de la medicina militar.

⁴⁰ Comenge (1914), p. 213-216 describe este texto copiando literalmente de Plata y Marcos el contenido del mismo

⁴¹ Plata y Marcos (1882), 236 hace una breve descripción del manuscrito

Como señaló Comenge durante esta primera etapa de su biografía tuvo una enorme actividad como “higienista”, es decir, primero vacunando contra la viruela en la comarca de Onil, luego enfrentándose a la epidemia de peste en Menorca y, en el ejército, mientras estuvo en Murcia, haciendo frente a la epidemia de fiebre amarilla. Este mismo autor opina que durante el periodo en que ejerció como médico militar, más concretamente como encargado de los hospitales militares de Orihuela y, posteriormente como consultor de las Juntas de Sanidad de Valencia y Murcia, se afilió a los “contagionistas”. Según relata Comenge, atajó la epidemia exponiendo al os ejército a la “acción de aire puro de los montes”.

Al terminar la guerra fijó su residencia en Madrid, donde en 1813 obtuvo por oposición una cátedra de clínica en los estudios de medicina práctica de Madrid y formó parte de la junta de gobierno del Real Colegio de Medicina de Madrid, que había sido creado en 1795⁴². Además, fue nombrado médico de número de la Real Cámara, es decir médico de cámara de los reyes. Este mismo año publicó en Valencia el folleto titulado *Juicio imparcial sobre la reunion de la medicina con la cirugía y relaciones con la farmacia con entrambas*, donde se opone de forma radical a la misma a partir de una argumentación marcadamente historicomédica, que lo lleva a considerar a la cirugía como una profesión menor al servicio de la medicina, ya que opinaba que el cirujano se debía limitar a “ejecutar fielmente lo dispuesto por el médico”, y entendía que ambas disciplinas eran completamente diferentes la una de la otra. Por todo ello, propugna su separación tanto en la enseñanza como en el ejercicio profesional, más concretamente en el seno del ejército, dada su experiencia durante la Guerra de Independencia⁴³. Entre este tipo de escritos de carácter teórico, también cabe destacar

⁴² Comenge (1914), 97-98.

⁴³ Plata y Marcos (1882), 227-234 realiza un amplio resumen de este texto. Al final de la exposición comenta las ideas contrarias expuestas por A. Chinchilla, al abogar por la unión de la medicina y la cirugía en su *Memoria histórico-filosófica sobre la reunión de la medicina y la cirugía en un solo individuo, especialmente en el ejército*. Madrid, imprenta que fue de Fuentenebro, 1839. 111 p.

su *Ensayo de una ideología clínica o fundamentos filosóficos para la enseñanza de la medicina y cirugía*, publicado en 1821 que, como ha señalado Bujosa es “una de las primera y más brillantes defensas en nuestro país del sensualismo como método en la clínica y en la investigación médica”⁴⁴. De hecho, Comenge, consideró a Hernández Morejón (aparte de su labor como historiador de la medicina) como uno de los médicos españoles del siglo XIX que fueron “los portaestandartes de la escuela clínica... a la que se deben los modernos y más útiles perfeccionamientos de la Medicina docente y aplicada”⁴⁵.

Todo parece indicar que hasta 1823 Hernández Morejón consolidó su posición profesional en Madrid, alcanzando algunos de los puestos de más prestigio, como los de consultor e inspector de la Suprema Junta de Sanidad (1817), o el de protomédico general de los ejércitos nacionales (1820) que se unían a los de catedrático y médico de cámara. Así mismo, fue nombrado en 1817 secretario de gobierno de la Real Academia Médica de Madrid, de la que llegó a ser vicepresidente. Así en los datos ofrecidos por las diferentes biografías referentes a la época en que estuvo en Madrid, indican que se convirtió en una figura de prestigio, en uno de los médicos influyentes tanto en la enseñanza como en la Corte. Un detalle indicativo de este prestigio, aparte de los puestos desempeñados que acabamos de señalar, es la carta que Orfila envió desde París a Hernández Morejón fechada el 1 de diciembre de 1828, que fue publicada en 1906 por Joaquín Olmedilla. La carta en sí, una recomendación de un alumno de Orfila llamado Martínez recién graduado de doctor en medicina y pedía que fuera recibido por Morejón en Madrid, no tiene mayor interés que indicar el prestigio de que gozaba este último, dado el tono en que una figura como Orfila se dirigía a él, al que según indica había conocido cuando era muy joven en casa de su padre⁴⁶.

No obstante, en 1823, tras el trienio liberal se le separó tanto de la

⁴⁴ Bujosa (1983), 447. Comenge (1914, 189-191) hizo una descripción de los contenidos de este libro.

⁴⁵ Comenge (1914), P. 41 y 58.

⁴⁶ Olmedilla (1906), 5-7.

cátedra como de puesto de médico de cámara por desafecto, y no fue repuesto en la cátedra hasta 1827, gracias a Pedro Castelló⁴⁷, cuando se estableció un nuevo plan de estudios. Así, pese a no estar examinado de cirujano pasó a ser profesor de la Clínica San Carlos. Durante el periodo en que estuvo apartado de la enseñanza no hemos localizado la publicación de ninguna obra. No obstante, según Comenge, en 1824 hizo una versión castellana del *Tratado las hernias* de Hall y un manuscrito de medicina legal, que no hemos localizado⁴⁸.

Hernández Morejón se jubiló como catedrático del Real Colegio de San Carlos en 1835⁴⁹, pocos años después de recuperar su cátedra, y falleció en Madrid el 14 de julio de 1836 a causa de una apoplejía, cuando desempeñaba el cargo de inspector de sanidad. Además, en ese año estaba ultimando y corrigiendo los manuscritos de su bio-bibliografía de historia de la medicina española, concretamente incorporando la información de la obra de Torres Amat⁵⁰. Fue en este periodo, cuando además de sus actividades como profesor, médico de prestigio en la capital, y de redactar algunos de los trabajos estrictamente médicos que hemos citado, cuando realizó su gran obra bio-bibliográfica sobre la historia de la medicina española, publicada por su yerno de forma póstuma en siete volúmenes. No obstante, algunos de los trabajos de carácter historicomédico redactados por Morejón y que fueron incluidos por los editores como capítulos de su *Historia*, habían sido publicados con anterioridad como folletos, o como artículos de revistas, como por ejemplo, el estudio dedicado a las figuras anatómicas del catedrático aragonés Juan Valero Tabar, incluido tanto en la introducción al siglo XVI, como en la voz biográfica correspondiente. No obstante, el que quizás tuvo mayor difusión fue su estudio sobre aspectos médicos del Quijote, titulado *Bellezas de medicina práctica, descubiertas en El inge-*

⁴⁷ Bujosa (1983), 446-447.

⁴⁸ Comenge (1914), 229 y 231.

⁴⁹ "Expediente de clasificación de jubilación de Antonio Hernández Morejón, Catedrático del Real Colegio de San Carlos". Archivo Histórico Nacional. Signatura: FC-M^o_HACIENDA,1545, EXP. 19.

⁵⁰ Torres Amat (1836).

nioso caballero *Don Quijote de la Mancha*, compuesto por Miguel Cervantes Saavedra, y publicado por primera vez en Madrid el mismo año de su fallecimiento, que fue traducido al francés en 1858 y que, en 2005, en la celebración del centenario de la publicación de el Quijote, ha sido objeto de numerosas ediciones.

Libros, folletos y manuscritos de Antonio Hernández Morejón

HERNÁNDEZ MOREJÓN, Antonio. *Discurso sobre el preservativo de las viruelas, la vacunación y sus progresos en el valle de Albayda y otros parajes del Reino de Valencia*. Beniganim, 1802. Ms.

HERNÁNDEZ MOREJÓN, Antonio. *Discurso crítico de la doctrina, del Dr. Juan Brown, presidente de la Sociedad médica de Edinburgo: con algunas reflexiones sobre el pernicioso influxo de los sistemas en el arte de curar que dirige a los jovenes que empiezan el exercicio practico de la medicina D. Antonio Hernandez ...* Valencia, oficina de D. Benito Monfort, 1803. 143 p.

HERNÁNDEZ MOREJÓN, Antonio. *Topografía físico-médica de la isla de Menorca, a la que se añade las epidemias que escribió de ella Jorge Cleghorn, catedrático de Dublin*. Mahón, 1805. Ms. (A mediados del siglo XIX tenía una copia de este texto Matías Nieto Serrano, médico militar retirado).

HERNÁNDEZ MOREJÓN, Antonio. *Pensamiento de policía médica para extinguir el contagio de la fiebre amarilla*. Murcia, por Ramón Puchol, impresor del exercito, 1812. 58 p.

HERNÁNDEZ MOREJÓN, Antonio. *Breve amonestacion a D. Bartolomé Colomar.*

Murcia, por Ramón Puchol, 1812. 30 p.

HERNÁNDEZ MOREJÓN, Antonio. *Juicio imparcial sobre la reunion de la medicina con la cirugía y relaciones con la farmacia con entrambas.*

Valencia, por los yernos de José Estévan, 1813. 64 p.

HERNÁNDEZ MOREJÓN, Antonio. *Discurso económico-político sobre los hospitales de campaña.*

Valencia. en la imprenta de Salvador Fauli, 1814. [4], [5]-24 p.

HERNÁNDEZ MOREJÓN, Antonio. *Ensayo de Ideología clínica, o de los fundamentos filosóficos para la enseñanza de la Medicina y Cirujía.*

Madrid: Imprenta de la calle de la Greda, a cargo de Cosme Martínez, 1821. 4 h., 334 p.

HERNÁNDEZ MOREJÓN, Antonio. *Explicaciones de afectos internos de don Antonio Hernandez Morejon; en el año escolar de 1828 a 1829.* [Tít. en el lomo: *Nosografía de Morejón*].»

S.l., 1828-1829. 400 p. Ms. (Hay una copia en Pamplona, Biblioteca General de Navarra en cuaternada en pasta con hierros dorados en el lomo. Sig. 104-1-3/51)

HERNÁNDEZ MOREJÓN, Antonio. *Observación de una neuropatía interna con mudez... censura por Juan Sánchez.*

Madrid, 1828, ene. 24-31. 11 h. Ms. (Pertenece a una de las «juntas literarias de los Jueves» del Real Colegio de Cirugía de San Carlos de Madrid, nº 825-826 (Cf. Da Costa Carballo, 2003, p. 117)

HERNÁNDEZ MOREJÓN, Antonio. *Bellezas de medicina práctica, descubiertas en El ingenioso caballero Don Quijote de la Mancha, compuesto por Miguel Cervantes Saavedra por...*

Madrid, En la oficina de Don Tomás Jordán, 1836. 25 p.

HERNÁNDEZ MOREJÓN, Antonio. *Historia Bibliográfica de la medicina española*.

7 v. vols. Madrid, Imprenta de la Viuda de Jordán e hijos, 1842-1852.

HERNÁNDEZ MOREJÓN, Antonio. *Crítica de la doctrina médica del doctor Brown: con algunas reflexiones sobre el pernicioso influjo de los sistemas del arte de curar*.

Madrid, S.i., 1852. 16 p. (Separata de: Biblioteca universal, Sección Médica Crítica, publicada bajo la dirección de A. de los Ríos.)

HERNÁNDEZ MOREJÓN, Antonio. *Étude médico-psychologique sur l'histoire de Don Quichotte par Morejon; traduite et annotée par J.-M. Guardia*.

Paris, J.-B. Baillière et Fils, 1858. 28 p.

HERNÁNDEZ MOREJÓN, Antonio. *Índice de la biblioteca del Colegio de Cirugía de San Carlos*.

Madrid, 1890 (*sic.*). (Pertenece a una de las «juntas literarias de los Jueves» del Real Colegio de Cirugía de San Carlos de Madrid, Catálogo 017-M-85 (Cf. Da Costa Carballo, 2003, p. 135)

HERNÁNDEZ MOREJÓN, Antonio. *Historia bibliográfica de la medicina española; obra póstuma ... ; with a new introduction by Francisco Guerra... and «Indices de las obras de Hernández Morejón y Chinchilla» by Rafael Sancho de San Román*.

7 vols. New York, Johnson Reprint Corp., 1967. (Reproducción facsímil de la edición. de Madrid, 1842-1852 de la *Historia bibliográfica de la Medicina española*, y de los «Índices de las Obras de Hernández Morejón y Chinchilla» realizados por Rafael Sancho de San Román y publicados en Salamanca, Universidad, 1960).

HERNÁNDEZ MOREJÓN, Antonio.

«Sobre el origen oriundo de la sífilis de América (1842).»

En: Jorge Navarro. *La imagen de Ultramar en la Medicina valenciana*

del siglo XIX, p. 61-78.

Valencia, Generalitat Valenciana, 1990.

HERNÁNDEZ MOREJÓN, Antonio.

«Bellezas de medicina práctica descubiertas en El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha [1836].» *Panacea: Boletín de Medicina y Traducción*, ISSN 1537-1964 Vol. 6, nº. 21-22, (2005): 335-340.

HERNÁNDEZ MOREJÓN, Antonio. *Noticia de las estatuas anatómicas de sedas del aragonés Tabar, médico que fue del Sr. D. Felipe II, rey de España. Discurso leído en la Academia Médica de Madrid por D. Antonio Hernández Morejón, médico de cámara de S.M.*

S.l., si., s.a. 16 p.

HERNÁNDEZ MOREJÓN, Antonio. *Proyecto de organización de un cuerpo permanente de medicina militar, compuesto por ...*

S.l., s.a. ms.

HERNÁNDEZ MOREJÓN, Antonio. *Bellezas de medicina práctica, descubiertas por Antonio Hernández Morejón en el Ingenioso Caballero Don Quijote de la Mancha, compuesto por Miguel de Cervantes Saavedra*

<http://www.biblioteca.org.ar/zip2.asp?texto=88694>

HERNÁNDEZ MOREJÓN, Antonio. *Bellezas de medicina práctica, descubiertas por Antonio Hernández Morejón en el Ingenioso Caballero Don Quijote de la Mancha, compuesto por Miguel de Cervantes Saavedra*
<http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/06925030999569406317857/index.htm>

HERNÁNDEZ MOREJÓN, Antonio. *Historia Bibliográfica de la medicina española.*

7 v. vols. Madrid, Imprenta de la Viuda de Jordán e hijos, 1842-1852.
(<http://books.google.es/books?id=7YcEAAAAYAAJ&pg=PA43&lpg=PA>

43&dq=HERN%C3%81NDEZ+MOREJ%C3%93N,+Antonio&source=web&ots=oKjWUAzai0&sig=Os26knddN-TpN9YjoxJGdSkmOes&hl=es)

HERNÁNDEZ MOREJÓN, Antonio. *Bellezas de medicina práctica, descubiertas por Antonio Hernández Morejón en el Ingenioso Caballero Don Quijote de la Mancha, compuesto por Miguel de Cervantes Saavedra*
<http://www.cuantolibro.com/libro/1960/Bellezas-De-Medicina-Practica.html>

Apéndice documental

Documento 1

A.U.V. Libro de grados, nº 57. f. 74r-75r

1798. Valencia. 10 de junio

Obtención del título de Bachiller por parte de Antonio Hernández Morejón.

Universis et singulis has litteras seu publicum hoc privilegii monumentum inspecturis, lecturis aut auditoris. Nos Josephus Roa et Fabian, preberus sacra scientia et sacro canon, doctor judex et examinat synod. huius Diocesis et canon eiun sed ett. Vices gerens ett. Salutem a Deo ett. Cum igitur Don Antonius Hernandez et Morejon de Alaexos, Diocesis Vallisoletana, qui Medicina facultati quinque // annorum spatio vaccaverit quemque morum integritate fama ac doctrina laude conspicuum esse, ex fidedigno multorum testimonio intelleximus; Baccalaureatus Medicina gradu insigniri dessiderer est. Cundem D. Antonius Hernandez et Morejon ad publicam medicina examen admisimus; eique puncta, ut moris est, constitui et asignari fussimus per doctorem D. Thomam Villanova; cum autem ex tribus punctis ipsi sorte

oblatis elegerit Senent 23 libr. 3 Aphorismi Hypocrat., quae incipit Hieme, et finitur Apoplexia quam viginti quatuor horarum spatio transacto per dimidium hora fuerit interrogatus argumentis quoque per doctores don Thomam Villanova et D. Joachimus Llombart objectis responderit, ac demum quaesitis ac difficultatibus per doctorem D. Felicem Miguel propositis satisfacerit, juxta novam studiorum methodum a Carolo III huic Universitati proscriptam. Nos Praefectus pro Cancellarius ett. cum inquam cum haec omnia servare ac exqui prius propondisset atque fuxasset; ad huiusmodi Baccalaureatus// Medicina gradum promovimus et harum serie promovemus; atque in eadem facultate Baccalaureum creamus tamquam benemeritum valde condignum et nemine discrepante. In quorum fidem ett. Actum in praedicta Generali Studiorum Academia valentina. Die X mensis junii anno reparata salutis M.D.CCCXCVIII testibus Antonio Morera et Comelles vedelo et Francesco Cortina alguacelo dicta Universitatis Valentina.

Documento 2

A.R.P. S. XIX. Hernández Morejón.

Expediente matrimonial entre Antonio Hernández Morejón y Vicenta Maseres Bonet.

1798. Valencia. 30 de junio a 16 de julio.

(Documento transcrito por José Rodrigo Pertegás del Archivo de la Curia Eclesiástica de Valencia. Informaciones matrimoniales. M-279. 1798. Valencia).

Expediente matrimonial de D. Antonio Hernández y Morejón.

Consentimiento paterno.

Certifico yo, Andrés Hernández Núñez dar consentimiento a un hijo que tengo pasante de medicina en Valencia para que pueda contraer esponsales con doña María Vicenta Maseres y Bonet, natural de Valencia, hija del dr. D. Francisco Maseres, juez examinador del Tribunal del Protomedicato, maestro del dicho hijo Antonio. Y para que conste donde convenga firma el presente de mi mano en la Villa de

Alaejos a 16 de junio de 1798. Andrés Hernández.

Legalización.

Nos los infrascriptos escribanos del numero y rentas de esta Villa de Alaejos, damos fe como Andrés Hernández por quien se halla dada la certificación anterior es el padre como se titula, del dicho Antonio, fiel y legal, y la firma que está al pie de dicha certificación que dice Andrés Hernández es suya propia de su puño y letra, la misma que usa en todos sus escritos y en diferentes ocasiones la hemos vista hacer y ejecutar. Y para que conste donde convenga y obre los efectos que haya lugar en fee de ello lo signamos y firmamos en esta Villa a diez y seis de junio de 1798. En testimonio de verdad: Manuel González. En testimonio de verdad: Thomas Fernández.

Permiso judicial de matrimonio.

Francisco Escriva, escribano real y público por su Majestad del Colegio, y vecino de esta ciudad de Valencia, y uno de los del número y correjimiento de la misma.

Certifico, doy fe y testimonio que ante el señor don Joseph Xavier de la Gándara y Salazar, alcalde mayor de esta dicha ciudad y escribanía numeraria de mi cargo, se están siguiendo autos a instancia de doña Vicenta Maseras, doncella, contra su padre, el doctor en medicina don Francisco Maseras, ambos de este vecindario, que tomaron principio en el día doce del que rige mediante pedimiento que presentó doña Vicenta pidiendo se la llevase y depositase en la casa de Vicente Bonet, su tío. Lo que así mandado y efectuado con diligencia de dicho día. En seguida se presentó otro pedimiento por la misma doña Vicenta Maseras y Bonet en el propio día diciendo que se hallaba resuelta a contraer esponsales con don Antonio Hernández, pasante de medicina, natural de la villa de Alaejos, Obispado de Valladolid, hijo de Andrés y de Isabel Morejón, mozo soltero de esta nominada ciudad, y que recelándose algo advertiría a ella dicho su padre don Francisco Maseras por algunos respetos aunque sin motivo racional, como que temerosa de alguna extorsión impeditiva de su libertad, se había puesto baxo la protección real con lo demás que expuso, concluyó suplicando se le

mandase al referido don Francisco Maseras, su padre, prestase su asenso y consentimiento para contraer esponsales y subsecuente matrimonio con el mencionado Hernández, o expusiese dentro de ocho días previos los motivos que pretendiese tener para no hacerlo, con apercibimiento de concedérsele de oficio con arreglo a la Real Pragmática. A cuyo pedimiento y con auto del citado día doce se mandó como se pedía dentro del tercero día previo y perentorio. Y haciéndosele saber al expresado don Francisco Maseras siendo como las siete horas de la mañana del día catorce del dicho. No habiéndose por este expuesto cosa alguna, no obstante de habersele mandado con auto del día diez y ocho de los mismos, prestar el consentimiento de segundo por ultimo termino en rebeldía, del cual se acordó el decreto siguiente: En la ciudad de Valencia a los veinte y dos días del mes de junio año de mil setecientos noventa y ocho. El señor don Joseph Xavier de la Gándara y Salazar, alcalde mayor y teniente corregidor por su Majestad de esta propia ciudad, juez de estos autos, en vista de su resultancia dixo: Que debía declarar y declaró que Vicenta Maseres y Bonet, doncella ha cumplido en pedir el consentimiento judicial al su padre el doctor en medicina don Francisco Maseres para contraer matrimonio con don Antonio Hernández, pasante de medicina, hijo de Andrés y de doña Isabel Morejón consortes, estos dos vecinos de la villa de Alaejos, y aquellos de este vecindario, según lo previene la Real Pragmática del veinte y tres de marzo del año 1776. En su consecuencia y rebeldía del nominado don Francisco Maseres, daba y dio permiso y facultad a dicha Vicenta Maseras y Bonet para que sin incurrir en las penas dispuestas en la citada Pragmática, pueda llevar a efecto el expresado matrimonio. Interponiendo su merced para la mayor validez y firmeza de esta providencia la autoridad y judicial decreto de su juzgado en cuanto puede y de derecho daré y libraré en su caso y lugar la certificación correspondiente. Y por esta asó lo proveyó y firmó. Don Joseph de la Gándara y Salazar. Ante mi Francisco Escrivá.

Cuya providencia fue notificada en el mismo día al sobre dicho don Francisco Maseres. Y a pedimiento de dicha su hija doña Vicenta Maseres, y con auto del día de hoy, se la declaro por consentida y pasa-

da en autoridad de cosa juzgada la presente providencia. Según que lo referido mas por extenso es de ver por los autos en su razón formados, y lo cierto concuerda con los mismos que por ahora quedan en mi poder a que me remito. Y para que conste donde convenga, cumpliendo lo mandado don el indicado auto de este día, libro el presente que signo y firmo en Valencia a veinte y uno de junio año de 1798. En testimonio de verdad, Francisco Escrivá. Signado y rubricado.

Fe de soltería por la parroquia de San Esteban.

Don Antonio Hernández Morejón, mozo, bachiller en medicina, natural de la villa de Alaejos, Obispado de Valladolid, hijo de don Andrés Hernández y doña Isabel Morejón, consortes, es mi parroquiano sin ausencia notable desde octubre de 1790 hasta el presente, tenido por libre y sin impedimento para el que desea contraer con el consentimiento de su padre, según documento que se ha manifestado con doña Vicenta Maseres, vecina de la de Santa Catalina. San Esteban junio 28 de 1798. Doctor Juan Solís, vicario. Rubricada.

Soltería de la contrayente.

Vicenta Maseres, doncella natural de esta parroquia ha vivido en ella desde su nacimiento sin ausencia notable hasta el año 1790 inclusive en que ausentó, sin impedimento alguno para casarse con el bachiller en medicina don Antonio Hernández, mozo soltero, natural de la villa de Alaejos, Obispado de Valladolid. San Juan. Junio a 27 de 1798. Doctor Thomas Sancho, vicario. Rubricado.

Soltería de la contrayente.

Santa Catalina

Vicenta Maseres, doncella natural de la parroquia de San Juan del Mercado de esta ciudad, vino a ser feligresa de Santa Catalina Mártir en el año 1791, a principios, y se ha mantenido y mantiene en esta al presente sin ausencia notable, es tenida por libre y soltera, sin impedimento canónico para contraer matrimonio, el que al presente lo quiere efectuar con el bachiller en medicina don Antonio Hernández, mozo.

Y certifico en Santa Catalina Mártir. Valencia a 29 de Junio de 1798.
Doctor Pedro Ignacio Lafora, vicario. Rubricado.

Auto.

En el Palacio Arzobispal de Valencia a los treinta días del mes de junio de 1798, ante mi el señor doctor don Martin Leonardo de la Barga, presbítero, abogado de los Reales Consejos, gobernador, provisor y vicario general de este Arzobispado, se presentaron las certificaciones que anteceden, y como resulta hallarse la contrayente fuera de su casa, depositada por la justicia, y haber obtenido de la misma el correspondiente consentimiento, e igualmente tenerlo de su padre el contrayente para poder contraer matrimonio, mando se proceda a las exploraciones y careo entre ambos, a fin de que conste de sus voluntades, reencargándose al mismo tiempo el secuento de la dicha orden de este tribunal, y en su seguida se le reciba la declaración a cicho contrayente con la sumaria de testigos de su consentimiento y libertad, para lo cual daba y dio comisión al infraescrito notario mayor de matrimonios, y hecho se trayga para proceder a lo demas que corresponda. Así lo proveyó y rubricó de que doy fe. Ante mi Joseph Ignacio Alamá. Rubricado.

Exploraciones y careo.

En dicho Palacio Arzobispal y día: el infraescrito notario mayor de matrimonios, en uso de la comisión que se me está dada por el señor Gobernador y Vicario General de esta Ciudad y Arzobispado, y compareciendo en el propio oficio Vicenta Maseras, doncella, acompañada de Vicente Bonet su tío, vecino de esta ciudad a cuyo cuidado y casa del mismo se hallaba depositada por la justicia, fue explorada por mi dicho notario, como también don Antonio Hernández, bachiller de medicina, mozo, vecino de esta ciudad, a efecto de asegurar sus voluntades para el matrimonio de que se hace mérito en el testimonio y certificaciones que can por cabeza. Y habiendo ambos declarado mediante juramento separadamente le tenían convenido y estaban prontos a efectuarle, hallándose para ello libres y sin impedimento alguno canónico que pueda embarazarlo en su consecuencia y a presencia de los testigos abajo escritos, fueron careados ratificándose en querer contraer dicho

matrimonio, mediante haber obtenido los debidos consentimientos sin haber mediado presion alguna, pues lo deseaban efectuar de sus libres voluntades, en conformidad de ellos. Y que la referida Vicenta Maseres aseguró haber tenido toda la libertad y bastante tiempo para premeditarlo, ofreció continuar en dicha casa del citado Vicente Bonet, y éste tenerla a ordenación y disposición del Tribunal Eclesiástico, a cuyo fin se le reencargó el depósito practicado por la justicia hasta que se efectúe el matrimonio, en otra providencia se diere. Así lo otorgaron y firmaron, siendo presentes por testigos Andrés López, notario ordinario y Luis Parejo, notario de esta ciudad. Doy fe. Antonio Hernández, Vicenta Maseres, Vicente Bonet. Ante mi Joseph Ignacio Alamá.

Declaración del contrayente.

En el mismo Palacio Arzobispal y día. Para la declaración que esta mandado recibir en el auto que antecede ante mi el infraescrito notario de matrimonios comisionada, compareció don Antonio Hernández Morejón, bachiller en medicina, que así expresó nombrarse, y ser el mismo que tiene convenido casarse con Vicenta Maseras, moza, vecina de esta ciudad. Del cual recibí juramento que prestó por dios Nuestro Señor y una señal de Cruz en debida forma de derecho, y en su virtud preguntado como se requiere dixo: que es natural de la villa de Alaejos, Obispado de Valladolid, hijo de Andrés Hernández y de Isabel Morejón, consortes, en cuya villa se crió hasta los cuatro años de su edad, que pasó a la ciudad de Vich a la casa y cuidado de su tío, donde permaneció continuamente sin hacer ausencia considerable hasta que por octubre del año de noventa vino a esta de Valencia a estudiar filosofía, en la que se ha mantenido y mantiene hasta hoy, viviendo en la Parroquia de San Estaban, sin ausentarse y siempre en el estado de mozo soltero, libre, sin haber sido casado, dado palabra de ello, ni contraído impedimento alguno canónico que le embarazase dicho matrimonio, que de su voluntad desea efectuar, con la referida Vicenta Maseras. Que así es la verdad so cargo de dicho juramento y ratifico expreso ser de edad de veinte y cinco años. Y lo firmó de que doy fe. Antonio Hernández. Por Antonio Joseph Ignacio Alamá.

Testigo Joseph Pasqual.

En el referido Palacio Arzobispal y días. Para la información que está mandada recibir en el Auto que antecede, ante mi el infraescrito notario de matrimonios, comisionado se presentó por testigo Joseph Pasqual, escultor, natural de la ciudad de Vich y vecino de esta de Valencia, del cual recibí juramento que hizo por Dios Nuestro Señor y una señal de la cruz en debida norma de derecho, y en su virtud preguntado como se requiere separadamente, dixo que conoce muy bien a don Antonio Hernández por el que se le pregunta, y es presentado desde niño a causa de que dicho Hernández fue teniendo la edad de quatro años a la referida ciudad de Vich, en la que estuvo en casa de su tío y el testigo conoció y trató continuamente con motivo de haber estudiado las primeras letras y gramática hasta que había como unos ocho años que el citado Hernández se ausentó hasta esta de Valencia a cursar la filosofía. Por lo que le consta no hizo ausencia de Vich mientras le conoció en la propia, y siempre le vio tener y respetar por mozo, soltero, libre en el mismo estado que le conoce en la presente de Valencia de diez meses a esta parte, sin haber oído decir fuesse casado, tenga dada palabra de ello, ni contraído impedimento alguno canónico que le embarazase el matrimonio que ahora pretende. Que es cuanto sabe y puede decir y la verdad so cargo de dicho juramento en el se ratificó, afirmó, expresó ser de edad de viente y quatro años. Y lo firmo de que doy fe. Joseph Pasqual. Por y ante mi Joseph Ignacio Alamá.

Testigo don Pedro Tamayo.

En el propio Palacio Arzobispal y día. Para dicha información que está mandada recibir, ante mi el infraescrito notario mayor de matrimonios, comisionado se presentó por testigo don Pedro Tamayo, bachiller en medicina, natural del lugar de Saélices, obispado de Sigüenza y vecino de esta ciudad, del cual recibí juramento que prestó por Dios Nuestro Señor y una señal de la cruz en debida norma de derecho, y en su virtud preguntado como se requiere separadamente, dixo que conoce muy

bien de ocho años a esta parte a don Antonio Hernández por el que se le pregunta, y es presentado, a quien ha visto y tratado con frecuencia en este tiempo como condiscípulos que han sido de filosofía y medicina, por lo que le consta haber vivido en Parroquia de San Estaban sin hacer ausencia considerable hasta hoy, tenido por mozo, soltero, libre en cuyo estado lo era cuando empezó a tratarle, sin haber oído decir haya sido casado, tenga dada palabra de ello, ni contraído impedimento alguno canónico que le estorbe el matrimonio que ahora pretende. Que es cuanto sabe y puede decir y la verdad so cargo de dicho juramento en el se ratificó, afirmó, expresó ser de edad de veinte y siete años. Y lo firmo de que doy fe. Pedro Tamayo. Por y ante mi Joseph Ignacio Alamá.

Testigo don Joseph Boada de las Casas, presbítero.

En el referido Palacio Arzobispal y día. Para dicha información que está mandada recibir, ante mi el infraescrito notario mayor de matrimonios, comisionado se presentó por testigo don Joseph Boada, presbítero, vicario del lugar de Patraix, del cual recibí juramento ..., y en su virtud preguntado como se requiere separadamente, dixo que conoce muy bien de unos catorce a quince años a esta parte al bachiller en medicina don Antonio Hernández por el cual se le pregunta, y es presentado con motivo de que estando el testigo en la ciudad de Vich cursando los estudios, fue a este dicho Hernández en la que aposentaba en casa de su tío, y le vió y le trató con mucha frecuencia viviendo ambos en un propio vecindario, por lo que le consta se mantuvo sin hacer ausencia de consideración, tenido y reputado por mozo, soltero, libre, hasta que hará unos ocho años que en el discurso de poco tiempo salieron los dos de dicha ciudad de Vich, el testigo a Gerona y el referido Hernández a esta de Valencia, en la que igual le conoce y le trata en este tiempo. Sin haber oído decir jamás cosa contraria a su libertad, pues no podía menos que saberla por el largo conocimiento y trato frecuente que deja expresado. Antes bien le reputa y tiene sin impedimento alguno canónico para que deje en afectado el matrimonio que ahora

pretende con Vicenta Maseres, vecina de esta ciudad, a la que también conoce. Que es cuanto sabe y puede decir y la verdad so cargo de dicho juramento en el se ratificó, afirmó, expresó ser de edad de treinta y tres años. Y lo firmo de que doy fe don Joseph Boada de las Casas, presbítero. Por y ante mi Joseph Ignacio Alamá.

Testigo Francisco Valle.

En el enunciado Palacio Arzobispal y día. Para dicha información que está mandada recibir en el auto que antecede se presentó por testigo a Francisco Valle, bachiller en medicina, natural del lugar de Caudete, Obispado de Cuenca y vecino de esta Ciudad, del cual el infraescrito notario de matrimonios comisionado recibí juramento que prestó por Dios Nuestro Señor y una señal de la cruz en debida norma de derecho, y en su virtud habiendo sido preguntado como se requiere separadamente, dixo que conoce muy bien a don Antonio Hernández bachiller en medicina por el que se le pregunta, y es presentado unos ocho años a esta parte, al que ha visto y tratado con frecuencia con motivo de ser condiscípulos de filosofía y medicina ambos, por cuyo motivo le consta que ha vivido en la parroquia de San Esteban sin hacer ausencia de consideración, tenido y reputado públicamente por mozo, soltero, libre, en cuyo estado comenzó a tratarle, sin haber oído decir jamás haya sido casado, tenga dada palabra de ello, ni contraído impedimento alguno canónico que le embarazase el matrimonio que ahora pretende con Vicenta Maseres, a la que igualmente conoce, pues de lo contrario no podría menos que tenerlo entendido por las razones que dexa insinuadas. Que es cuanto puede decir y la verdad so cargo de dicho juramento en el se ratificó, afirmó, expresó ser de edad de veinte y ocho años. Y lo firmo de que doy fe. Francisco Valles. Por y ante mi Joseph Ignacio Alamá.

Auto.

En dicho Palacio Arzobispal el señor doctor don Martín Leonardo de la Barga, presbítero, abogado de los Reales Consejos, Gobernador, Provisor y Vicario General de esta Diócesis, habiendo visto la sumaria

de testigos con las diligencias de ambos contrayentes y constando como consta de sus libertades y voluntades queriendo contratar matrimonio, e igualmente el domicilio del contrayente en esta ciudad de últimos de año noventa, dispensaba y dispensó las amonestaciones de la parroquia de su naturaleza, y por la que toca a la ciudad de Vich. Mando que para que se puedan efectuar se expidan los mandatos correspondientes para publicarse en esta Ciudad, a los que acompañe la licencia... al párroco de la parroquia de Santa Catalina. Así lo proveyó y firmó de que doy fe. Doctor Barga. Ante mi Joseph Ignacio Alamá.

Documento 3

A.R.P. S. XIX. Hernández Morejón.

Partida de matrimonio entre Antonio Hernández Morejón y Vicenta Maseres Bonet.

1798. Valencia. 16 de julio.

En Santa Catalina Mártir de Valencia, en diez y seis de julio de mil setecientos noventa y ocho, el infrafirmado cura de esta parroquia en vista de las letras despachadas por el señor Vicario General refrendadas de su orden por el notario José Ignacio Alama en treinta de junio del presente año, precedidas las tres canónicas moniciones en esta iglesia, en la de San Esteban, San Juan, en los días uno, en ocho, en quince de julio del presente año, habida certificación de los respective vicarios, no habiendo resultado impedimento, certificado de la libertad de los contrayentes de sus mutuos consentimientos, y de tener el contrayente el consentimiento paterno y la contrayente el de la Real Justicia, con arreglo a la Pragmática Sanción, hallándoles instruidos en la doctrina cristiana. Desposé en esta iglesia solemnemente por palabras aptas, legítimas y de presente que *in fatie eclessiae* hacen legítimo matrimonio a el (sic) bachiller en medicina Don Antonio Hernández, natural de la villa de Alaexos, obispado de Valladolid y parroquiano de la de San Esteban, antes lo fue de la ciudad de Vich, hijo legítimo de Andrés Hernández, natural de Alaexos y de Isabel Morejón, natural de Pedradas de Iscar, de dicho Obispado, casados y parroquianos de dicha

villa de parte una, y de otra a Vicenta Maseres, donsell natural de la de San Juan y parroquiana en esta de Santa Catalina Martir de esta ciudad, hija legítima del doctor don Francisco Maseres, medico natural de Alcocer, obispado de Tarragona y de María Ignacia Bonet natural de la de San Juan y en dicha casados, y al presente parroquianos en esta de Santa Catalina Mártir. Y acto continuo les dixe missa y conferí las bendiciones nupciales y les velé como lo previene el Santo Concilio de Trento. Y preguntados si otorgaron escritura de bodas y ante que escribano, dixeron que no. Fueron testigos doctor Pisqueta médico, Juan Just y Joaquín Molina, vecinos de Valencia. Y certificó doctor Agustín Martínez, rector.

Referencias bibliográficas

- BADOSA, E. (1953). «Médicos-filósofos españoles del siglo XIX, libro de humanidades.» *Archs. Médico Biogr.* (36): s.p.
- BREVE (1804). *Breve y sencilla exposición de la doctrina del Dr. Brown: con algunas reflexiones al discurso crítico de don Antonio Hernández por D.F.J.M.V.O Valencia*, Josef Estevan.
- BUJOSA, F. (1983). Hernández Morejón, Antonio. En: *Diccionario histórico de la ciencia moderna en España*, I, pp. 446-448. Barcelona, Ediciones Península.
- BUJOSA, F. (1989). *Filosofía e historiografía médica en España: los supuestos epistemológicos de los historiadores clásicos de la medicina española*. Madrid CSIC.
- CARRERAS ARTAU, T. (1952). *Estudios sobre médicos-filósofos españoles del siglo XIX*. Barcelona, CSIC.
- CARRERAS PANCHÓN, A. (1991). La medicina americana en la historiografía española del siglo XIX. *II Jornadas Hist. Med. Hispanoamer.*, Cádiz, p. 117-131.
- CARRERAS PANCHÓN, A. (2001). Las bibliotecas de Antonio Hernández Morejón y Anastasio Chinchilla. Manuscritos y libros para la prepa-

- ración de una Historia de la Medicina Española. D. Gracia Guillén (dir.) *De Medicorum Scientia. Seis disertaciones en torno al libro histórico médico*. Madrid, pp.113-128.
- CHINCHILLA, A. (1846). Antonio Hernández Morejón. En: *Anales históricos de la medicina en general y biografico-bibliográficos de la española en particular. Historia de la medicina española*. Valencia, Imprenta de D. José Mateu Cervera, a cargo de Ventura Lluch. Vol. IV, pp. 531-534.
- CODINA LANGLIN, R. (1878). «Bibliografía. Epístola al Excmo. Dr. D. José María Sanucho ... en la cual se demuestra la falsedad del Avicena, médico cordobés, admitido por D. Enrique Vaca de Alfaro, en 1618, en la que dirigió al Dr. Alonso Draper, y adoptado en 1842 por D. Antonio Hernández Morejón ... por el Dr. D. Fernando Weyler y Laviña.» *Boletín del Colegio de Farmacéuticos de Barcelona*, 2, 312-316.
- COMENGE Y FERRER, L. (1886). *Curiosidades médicas precedidas de un discurso sobre el florecimiento de la medicina española en el siglo XVI y su posterior decadencia*. Madrid, Tip de Manuel Ginés Hernández.
- COMENGE Y FERRER, L. (1914). *La medicina en el siglo XIX. Apuntes para la Historia de la cultura médica en España*. Barcelona, José Espasa editor.
- COMPENDIO (1874). *Compendio de historia de las ciencias médicas: extractado de las obras de Renouard, Hernández Morejon, Hoefer y Cap, por el doctor L. A. para la signatura del doctorado en medicina y farmacia*. Madrid, imprenta y Fundición de Manuel Tello.
- COSTA CARBALLO, C. M. (2003). «Otros materiales utilizados para la enseñanza de la Medicina en el Real Colegio de Cirugía de San Carlos de Madrid (1788-1826).» *Asclepio* 45 (1): 35-137.
- ELOGIO (1842). Elogio Histórico: Don Antonio Hernández Morejón. En: A. Hernández Morejón. *Historia Bibliográfica de la medicina española*. Madrid, Imprenta de la Viuda de Jordán e hijos. Vol I, pp. IX-XX.
- ENCICLOPEDIA (1905-1930). *Enciclopedia universal ilustrada europeo-americana*. Barcelona, Espasa.
- MUSEO VIRTUAL DE LA SANIDAD EN ESPAÑA, «Antonio Hernández Morejón». <http://www.isciii.es/museo/crono/ec/eces038.html>.

- ESPINA PÉREZ, P. (2005). *Historia de la inclusa de Madrid*. Madrid, Defensor del Menor de la Comunidad de Madrid.
- FERNÁNDEZ-RUIZ, C. (1954). «Breve historia de la ginecología en España basada en la Historia bibliográfica de la medicina del Dr. Hernández Morejón, 1842» *Clínica y laboratorio* 58(343): 282-93.
- FREIXA, C. (1999). «Imágenes y percepción de la naturaleza en el viajero ilustrado.» *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. <http://www.ub.es/geocrit/sn-42.htm>, nº 42.
- FRESQUET, J. L.; M. L. LÓPEZ TERRADA, (dirs.) (2002). *Archivo Rodrigo Pertegás. Siglo XIX*. Valencia, Universitat de València-Fundación Marcelino Botín.
- GRANJEL, L. S. (1973). «Orígenes de la historiografía médica española.» *Asclepio*, 25, 21-36.
- GRANJEL, L. S. (1977). «Villalba, Hernández Morejón, Chinchilla.» *Medicina e Historia* 2ª época, (72).
- GRANJEL, M. (1990). «Cincuenta años de historiografía médica en España (1939-1989).» *Hispania*, 50 (2), 499-529.
- IBORRA, P. (1987). *Historia del protomedicato en España: 1477-1822. Edición, introducción e índices de Juan Riera y Juan Granda-Juesas*. Valladolid Universidad. Secretariado de Publicaciones.
- IZQUIERDO HERNÁNDEZ, M. (1963). «Lista de los médicos del Real Colegio de Medicina de Madrid el año 1819» *«Medicamentæ»* (394): 99-102.
- LLANSOL, F. (1802). *Carta a D. Antonio Hernández, médico titular de la villa de Beniganim, sobre el sistema de Guillermo Cullen, en orden a la causa próxima de la calentura, y su impugnación por el Dr. Juan Brown, con una censura al sistema Browniano. La escribió ...* Valencia, José de Orga.
- LÓPEZ DE LA VEGA, J. (1874). «El doctor Morejón» *Anfiteatro Anatómico Español* (29): 61; 67.
- LÓPEZ DE LA VEGA, J. (1874). «El Dr. Morejón» *Anfiteatro Anatómico Español* (34): 128-129.
- LÓPEZ PIÑERO, J. M. (1969). «La tradición histórico-médica valenciana.» *Boletín de la sociedad española de Historia de la Medicina*, 9: 3-8.
- LÓPEZ PIÑERO, J. M. (1988). La tradición histórico-médica valenciana.

- En: J.M. López Piñero (dir.), *La medicina valenciana*. Valencia, Vicent García. Vol. 1, pp. 13-23.
- LÓPEZ PIÑERO, J. M. (1991). El siglo XVIII. Los saberes médicos y su enseñanza. En: J.M. López Piñero, *Historia de la Medicina Valenciana*. Valencia, Vicent García Editores. Vol. 2, pp. 75-125.
- MARTÍN-LABORDA BERGASA, F. (2003). *Aportación de la medicina militar de Madrid a la urología española: (desde 1841 a 1936)*. Madrid, Universidad Complutense de Madrid. Tesis doctoral.
- MICÓ NAVARRO, J. A. (1982). El final del protomedicato en Valencia: el libro de exámenes de la subdelegación de cirugía (1815-1829). En: *Estudios dedicados a Juan Peset Aleixandre*. Valencia, Universidad de Valencia. Vol. II, pp. 741-764.
- MUÑOZ, M. E. (1751). *Recopilación de las Leyes, Pragmáticas Reales, Decretos y Acuerdos del Real Protomedicato*. Valencia, En la Imprenta de la Viuda de Antonio Bordázar.
- OLMEDILLA Y PUIG, J. (1906). *Dos noticias de algún interés en la historia de la medicina española relacionadas con la biografía del erudito escritor Hernández Morejón ...* Madrid, Est. tip. Viuda é hijos de M. Tello.
- PÉREZ GARCÍA, M. (1991). «Médicos y veterinarios en la antigua Real Academia de Ciencias Naturales de Madrid.» *Anales R. Acad. Nac. Medicina* (4): 775-808.
- PESET, J. B. (1877-78). «Justo tributo de gratitud a un médico valenciano o apuntes biográficos de D. Mariano Peset de la Raga.» *Boletín del Instituto Médico Valenciano*, 15, 429-440.
- PLATA Y MARCOS, M. DE LA (1864). *Estudios biográficos-bibliográficos de la Medicina militar española*. Madrid, Manuel Álvarez.
- PLATA Y MARCOS, M. DE LA (1882). *Coleccion bio-bibliográfica de escritores médicos españoles*. Madrid, Impr. de A. Gómez Fuentenebro.
- PROSPER MONFORT, F. (1935). «Historia de la sanidad militar y sus aportaciones a la Medicina española.» *Trabajos Cátedra Hist. Crít. Medicina*, VI, 101-146.
- RIERA, J. ; GRANDA, J. (1988). *Epidemias y paludismo en la ribera del Júcar (Una topografía médica del siglo XVIII)*. Valladolid, Secretariado de Publicaciones de la Universidad.

- SANCHO SAN ROMÁN, R. (1960). *Índices de las obras de Hernández Morejón y Chinchilla*. Salamanca Universidad de Salamanca.
- TORRES AMAT, F. (1836). *Memorias para ayudar a formar un diccionario crítico de los escritores catalanes...* Barcelona, Imprenta de J. Verdaguer.
- VIDAL HERNÁNDEZ, J. M. (1994). George Cleghorn, un metge britànic a la Menorca setcentista. En: Honorino Mielgo Alvarez, Josep María Camarasa (coords.) *Actes de les I trobades d'història de la ciència i de la tècnica: trobades científiques de la Mediterrània: (Maó, 11-13 setembre 1991)*. Barcelona, Institut d'Estudis Catalans: Societat Catalana de Comunicació, pp. 55-74.
- WEYLER Y LAVIÑA, F. (1878). *Epístola al exmo. Sr. Dr. José María Santucho, director general de Sanidad Militar retirado, en el cual se demuestra la falsedad del Avicena, médico cordobés, admitido por Enrique Vaca de Alfaro, en 1618, en la que dirigió al Dr. Alonso Draper, y adoptado en 1842 por D. Antonio Hernández Morejón en su historia de la medicina española*. Palma, imprenta de Pedro José Gelabert.

